

Caminando con Jesús - Parte 07

“El plan de salvación escondido en el nombre de Dios”

Susanne Engler

En la cruz, Dios demostró su amor por nosotros. Jesús, y el Padre celestial, nos aman más que cualquier otra persona en el mundo podría hacerlo.

Dios nos ama con amor eterno

El Señor se manifestó a mí hace ya mucho tiempo, diciendo: con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia. Jeremías 31:3.

Dios nos ama con amor eterno. Dado a que Él es omnisciente, ya sabía, desde el principio mismo del mundo, lo que habría de suceder. Aun antes de crear el mundo, tenía preparado un plan de salvación. En Jehová, su nombre en el idioma hebreo, podemos ver el plan de salvación. Dios selló un pacto de gracia con Abraham y preservó a Israel de todas las plagas que acosaron a Egipto. Dios sacó a su pueblo de Egipto, y lo guio hasta llegar a la tierra prometida. A pesar de que los israelitas siempre se quejaban y murmuraban, Dios proveía para ellos, les hacía bien, y los amaba. Su plan hubiese sido, que ellos siempre se hubiesen mantenido bajo su gracia.

¡El Señor siempre nos ha amado!

Vosotros visteis lo que hice a los egipcios, y cómo os tomé sobre alas de águila, y os he traído a mí. Éxodo 19:4.

El Señor dice aquí, que Él siempre cuidaba a su pueblo. Él los llevaba sobre alas de águila y los tenía cerca de su corazón. Su mayor deseo hubiese sido, haber podido seguir haciéndolo de ese modo. Sin embargo, cuando el pueblo de Israel llegó al monte Sinaí, dijeron que eran capaces de cumplir con todas las cosas que Dios demandara de ellos. Por esa razón, recibieron la ley.

El plan de salvación está dentro del nombre Jehová

El nombre Jehová, en el idioma hebreo, se escribe con cuatro letras: **YOD- HE- VAU- HE**. Cabe recordar, que el hebreo se lee de derecha a izquierda.



Yod: es la décima letra del alfabeto hebreo y nos habla de los 10 mandamientos, los cuales representan el máximo estándar divino. La letra Yod es representada gráficamente por una mano. La mano nos habla de trabajo y esfuerzo. Esto era lo que los israelitas debían hacer en el Antiguo Testamento. Aún a pesar de sus esfuerzos, no podían guardar la ley. Pero, aun en aquel entonces, y a pesar de los fallos, Dios era misericordioso con ellos.

He: es la quinta letra del alfabeto hebreo, y es representada gráficamente por una ventana abierta. Esto nos habla de la gracia divina. Por medio de los sacrificios y holocaustos, los israelitas podían experimentar el perdón de sus pecados. De esta manera, Dios les demostraba su gracia.

Porque la ley, teniendo la **sombra** de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos **sacrificios** que se ofrecen continuamente cada año, **hacer perfectos a los que se acercan**. De otra manera cesarían de ofrecerse, pues los que tributan este culto, limpios una vez, no tendrían ya más **conciencia de pecado**. Hebreos 10:1 y 2.

Los sacrificios del Antiguo Testamento no podían hacer perfectos a los hombres. Estos sacrificios, eran solo una sombra, o simbolismo de lo que habría de llegar más adelante, en la persona de Jesús. Pero, sin embargo, dado a que Dios era misericordioso con el pueblo, le daba la posibilidad de ofrecer sacrificios. La sangre de los animales no podía otorgar una salvación eterna. Los israelitas, aun a pesar de ofrecer sacrificios, tenían una constante conciencia de pecado. Hoy en día, somos la justicia de Dios en Cristo, y por tal motivo estamos libres de conciencia de pecado.

Vau: es la sexta letra del alfabeto hebreo, y es simbolizada por medio de un clavo. El Padre celestial, tuvo siempre en su corazón a Jesús como medio para nuestra salvación. Pues Jesús, era el único sacrificio que podía brindar salvación eterna.

Pero estando ya presente **Cristo**, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, **no de esta creación**, y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino **por su propia sangre**, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido **eterna redención**. Hebreos 9:11 y 12.

Jesús, el único sacrificio que podía brindarnos salvación eterna.

La obra de salvación es mayor que la obra de la creación. Jesús proveyó para nosotros una salvación eterna, y por ello, no es necesario hacer más sacrificios. El Padre celestial deseaba poner un punto final a estos sacrificios repetitivos, y por ello, envió a Jesús a la tierra, quien llevó a cabo una salvación eterna sobre la cruz. Allí, sobre la cruz del Gólgota, Jesús padeció el castigo que nos hubiese correspondido a nosotros. Él hizo todo a favor nuestro. Él ocupó el lugar que nos hubiese correspondido a nosotros. Él se hizo igual a nosotros, para que nosotros pudiéramos ser igual a Él. Jesús se hizo débil, para darnos su fortaleza. Jesús cargó nuestras enfermedades, para que podamos ser sanos. Jesús fue hecho maldición, para que nosotros podamos tener su justicia. Jesús cargó toda maldición sobre sí mismo, para que nosotros podamos ser bendecidos.

Así que, hermanos, teniendo **libertad** para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que Él nos abrió a través del velo, esto es, de **su carne**. Hebreos 10:19 y 20.

Podemos ir con toda libertad y en plena confianza al trono mismo de Dios. El velo del templo, que impedía la entrada, ha sido rasgado. Ahora, entramos al Lugar Santísimo a través de Jesús. Fuimos hechos uno con Cristo, somos una unidad con Él.

Quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, **no conforme a nuestras obras**, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos, pero que ahora ha sido manifestada por la aparición de **nuestro Salvador Jesucristo**, el cual **quitó la muerte** y sacó a luz **la vida** y la inmortalidad por el Evangelio. 2 Timoteo 1:9 y 10.

Nosotros, nunca hubiésemos podido hacer algo para conseguir la salvación. Jesús fue quien le quitó el poder a la muerte y nos trajo la vida. Él no vino al mundo para hacer buenos a los hombres malos, sino para dar vida a los que estaban muertos en delitos y pecados. ¡Esto es algo mucho mayor! El Señor desea bendecirnos desmesuradamente.

El Señor desea bendecirnos desmesuradamente.

La última letra que aparece en el nombre Jehová, en el idioma hebreo, es nuevamente la **He**, la cual representa la gracia divina. Nosotros, los creyentes, vivimos sólo por la gracia

divina. Ahora que tenemos nueva vida, somos transformados en la misma imagen del Hijo de Dios.

Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor. 2 Corintios 3:18.

Miramos a Jesús y somos transformados en su misma imagen, y además, recibimos gracia sobre gracia. Hay gracia más que suficiente para cada situación que tengamos que atravesar en nuestra vida, dado a que Dios da mucho más de lo que podemos pedir o entender. Por medio de la obra de Cristo Jesús, hemos recibido la plenitud de la gracia y el don de la justicia. Gracias a la obra de Cristo, su Padre, pasó a ser también nuestro Padre.

Luego que Adán y Eva cayeron en pecado, se reconocieron a sí mismos, y se cubrieron con hojas de higuera. Esta cobertura era débil y provisoria. Sin embargo, Dios les proveyó una cobertura mucho más efectiva. Él les hizo túnicas de pieles. Para esto, fue necesario sacrificar un animal, y por esa razón, tuvo que ser derramada sangre. El esfuerzo humano no pudo lograr una solución suficiente y adecuada. De la misma manera, es hoy en día. El esfuerzo humano no sirve para quitar el pecado, se hace necesario reconocer a Jesús como la solución eterna y perfecta. Jesús es la gracia divina personificada. Por esa razón, reconozcamos siempre la gracia divina en su persona.

Porque de su plenitud tomamos todos, gracia sobre gracia. Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. Juan 1:16 y 17.

A Moisés le fue dada la ley, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. Creamos en su gracia porque Él es bueno. En el nombre Jehová, en el idioma hebreo, la letra **Vau**, que representa la cruz, aparece entre las dos letras **He**, las cuales nos hablan de la gracia. En otras palabras, a la izquierda y a la derecha de la cruz, sólo está la gracia. El Padre celestial desea que veamos sólo su gracia. Cuando leamos el Antiguo Testamento, concentrémonos en las tipologías y simbolismos que hablan de Jesús. El tema central del Antiguo Testamento es señalar a la persona de Jesús. No nos concentremos en la ley, sino reconozcamos la gracia.

Resumen:

El Padre celestial nos ama con amor eterno. Su mayor deseo, es que reconozcamos siempre su gracia.

Oración y confesión personal:

¡Gracias Jesús, porque tú eres la gracia divina personificada! Tú hiciste todo por mí en la cruz, para que ahora yo pueda disfrutar la súper abundante bendición divina.

Ayúdame a tener constantemente en cuenta, que Dios me ama con amor eterno. Enséñame a vivir siendo consciente, que soy abundantemente bendecido, altamente favorecido, y profundamente amado por el Padre celestial. ¡Amén!



iglesiadelinternet

El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com

¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

gracia@iglesiadelinternet.com

ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material? 1. Corintios 9:11

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones